AL OTRO LADO DEL PLANETA

Dicen que las casualidades no existen y la verdad, estoy empezando a tomar conciencia de ello.

Tengo una hermana que vive en la localidad de Maspalomas, en el sur de Gran Canaria. La suelo visitar regularmente y en una de estas veces que tenía que ir al ayuntamiento a pagar el impuesto del coche, justo al salir de su casa, desde su puerta hacía el portal me encuentro en medio del pasillo un pendrive de color negro, del que pensé que incluso podría ser mío. Como siempre voy llevando mis archivos de un lado a otro y el pendrive es de una marca que suelo utilizar, pues lo cogí. Y ahí quedó todo, hasta llegar a casa de mis padres, visita obligada y casi diaria.

Al abrir los archivos obviamente me doy cuenta de que no son míos. Realmente me lo esperaba, pero por si las moscas..., como se suele decir.

Pienso. Esto tengo que explicarlo bien.

Conozco a la persona que lo ha perdido, pero no estoy seguro de devolvérselo. Y es que la curiosidad mató al gato y voy a dejarme de refranes facilo-

nes. He visto o mejor dicho, he escuchado todos los audios que hay en el pendrive y además, he visto una foto de cuatro hermanos que le ha dado cara a algunas personas de las que Francis comenta. A Francis se le debió caer el disco en algún despiste. Él vive en el mismo bloque de mi hermana y reconozco perfectamente su voz. Auque no he tenido mucho contacto con él, últimamente.

Después de consultarlo con la almohada, he decidido utilizar la información. En principio pensé darle un enfoque de novela negra, pero a quien vamos a engañar, me considero un aficionadillo en el arte de escribir y no creo que levantara el mayor interés. Pero la historia en sí misma, sí, que lo tiene.

Así que lo que voy hacer es, escribir lo mas fielmente posible los audios, para poder reflejar claramente el mensaje que intuyo que está queriendo dar Francis.

Los audios están ordenados por carpetas enumeradas. En la mayoría de ellos siempre están acompañados de música, excepto en algunas ocasiones donde noto que Francis está muy afectado.

Conozco el estilo de habita de Francis. Su escritorio con su portátil, seguramente escuchando música a través de Youtube, su caja de tabaco, el cenicero a tope y su taza de café. Lo considero una persona

muy tranquila, pausada al hablar, buen observador y conversador. Es de ese tipo de personas agradables que pasan desapercibidas aunque lleve su camisa de AC/DC o de cualquier otra banda de Hard Rock. Nuestro vínculo ha sido la música, hemos tocado incluso en alguna ocasión, pero su principal dedicación ha sido siempre la hostelería. Lo último que he sabido de él, es que está dedicado a la profesión de sommelier.

1 AUDIO. (Música de Alter Bridge. Open your eyes).

Hola, al otro lado del planeta, bueno, aquí seguimos luchando, un día más. Fueron cuatro años, fueron cuatro años de esta historia y… ahora mismo llevo… aproximadamente otros cuatro años casi aislado socialmente.

Me dedico desde entonces a estudiar en la red. Hacer cursos en academias y tal. Tengo un proyecto en mente, a ver si lo puedo llevar a cabo. Y nada, mi contacto con… nada, al bar a comprar tabaco. Mis clases de taekwondo y poco más. Y la red, es el único contacto social que tengo. Y los médicos, claro.

(La música cambia, Nickelback. How you Remind me).

Bueno, vamos a la batalla...(tose), para no sufrir mucho.

Yo me llamo Francis, Francisco José C. L. Soy de aquí de Las Palmas, del sur, la zona de Maspalomas y tengo cuarenta y seis años. Comencé a los dieciséis años a trabajar de camarero. Me incorpore a la mili, una vez salí de la mili, pues seguí trabajando de camarero. Hasta que en el 2000, el año 2000 fallece mi padre y… sufre un shock. Una enfermedad hereditaria de mi familia.

2 AUDIO. (Música de Alter Brigde. In loving memory live).

Y… acudo a los médicos, psiquiatras, me diagnostican, me subrogan. Y el diagnóstico es esquizofrenia. Tengo esquizofrenia. Y nada, en la actualidad llevo veinte años con el mismo psiquiatra. Con medicación, buena vida, deporte, "tó... lo guay". Y veinte años con el mismo psiquiatra que es muy importante. No he cambiado de psiquiatra, me conoce mejor que a mí mismo.

3 AUDIO.(Música de Alter Brigde. In loving memory live).

A lo largo de lo que voy narrando, él que este al otro lado del planeta, notará que utilizo expresiones o frases un poco extrañas. Es mi enfermedad ¿eh?…, mi enfermedad… me complica hacer frases que normalmente seria normales para cualquier persona que hable español, a mí…, no sé como explicarlo, es un síntoma de esta enfermedad.

4 AUDIO. (Música Alter Brigde. I know it hurts).

La historia que voy a contar es una historial real… ¿no? Es sobre todo, quiero también expresar que… o no sé como llamarlo. Es una voz de alarma de cómo en este país se estigmatiza a los enfermos mentales y mucho de nosotros sufrimos maltratos psicológicos.

Enfermos mentales o capacidades diferentes, diferentes capacidades, enfermos con no se qué sensorial ¿vale? Eso depende, nos entendemos, depende del protocolo se llama de una forma…, pero nos entendemos.

Entonces, muchos de nosotros sufrimos maltratos psicológicos y nos cuesta mucho demostrarlo, aunque vayamos a un buen abogado o un psiquiatra, nos cuesta mucho de-

mostrarlo, porque casi siempre creen que es un producto de nuestra enfermedad, que no es real, lo que contamos y encima nos cuesta mucho contarlo.

5 AUDIO. (Música de Alter Brigde. Broken wings).

La historia es…, comienza en el 2011 aproximadamente, en una academia de Telde por el SCE. Una plaza para estudiar…, como maître, un curso…, maître de sala, de jefe de sala. Y…, pues nada. No recuerdo el mes ¿si el mes era de julio? No recuerdo cuando fue el mes.

Si recuerdo ese primer día de clase que no olvidaré, que ya conocía al profesor, al profesor lo conocía, lo llamaremos Arturo, para no nombrar su nombre y me dio un curso anterior de sommelier. Yo soy sommelier también.

Y recuerdo el primer día. El primer día..., fue muy…, bueno, fue muy bueno, fue muy bueno ¿vale?

Pues nada, nos presentamos todos los alumnos y tal y nos ponen en grupos de tres, estos juegos que hacen los profesores. Y a mí, me tocan dos mujeres, dos mujeres frente a mí. Una de ellas, morena, preciosa, un pelo rizado precioso, hermoso, unos labios y una sonrisa que enamoraba. Estaba flipando. Y otra chica al lado también muy maja.

Yo tenía en mis manos los dos currículos de ellas y tenía

que averiguar de quién era el currículum.

Cojo en mis manos uno de los currículos. Y una de ellas, la morena, la que me llenaba su sonrisa, me miraba atentamente.

Y cojo uno de los currículos y leo; Nombre, no recuerdo el nombre y… nada, que era licenciada, diplomada en turismo y no sé…, un par de cursos más tenía.

Y cuando cojo el otro, que tenía una letra preciosa, no he visto letra tan bonita nunca, nunca había visto una letra tan bonita.

Nada más y nada menos, que leo licenciada en filología hispánica, master en no se qué, no se qué, no se cuanto, no se qué…, el curriculum era impresionante.

Cuando levanté la cabeza y grité –agüita, Arturo, licenciada en filología hispánica, ¿y quién es? –Me quedé mirando a las dos. Era ella, la de la bonita sonrisa. La que iba a tejer toda esta movida.

6 AUDIO. (Música de Jessie J. Sweet Talker)

Bueno, grité –Agüita. –En tono musical, ella se quedó…, hasta los cachetes se les pusieron rojos, cuando dije tal expresión.

Pues nada, seguimos la clase normal, empezamos, pues lo que es un primer día de clase normal. Y nada, terminamos la clase y me fui a mi casa.

En aquel entonces, en mi casa había obras. Vivo con mi madre y dos hermanos y estaba mi madre arreglando los dos baños…, había ahí un albañil y tal. Y tenía que ir a por unas planchas de escayolas a Arinaga. Y nada, comí un poco, fui a por las planchas, las traje, me duché, un poco con el ordenador y tal y me acosté y al día siguiente, pues… a clase.

7 AUDIO. OMITIDO

8 AUDIO. (Música de Pearl Jam. I am mine).

Bueno, el segundo día de clase.

Las clases empezaban a las ocho de la mañana y como siempre yo me levanto a las seis media y mi desayuno se basa en tabaco y café negro. Abundante tabaco (ríe) y mucho café negro.

Pues nada, cojo el coche, llego a la academia, ya estaba en Telde sobre las ocho menos cinco y tal. Y nada, entro a la clase y según entro en la primera fila estaba ella… y nada, me quedé en blanco. Seguí caminando y de repente, ella se dirigió a mí, sonriendo, hizo una de las sillas hacia atrás

y dijo –siéntate aquí, siéntate aquí. –Y nada, yo creo que por primera vez en la vida en unas clases me siento en la primera fila. Al ladito de ella, sí, al ladito de ella…, lo que estaba tramando.

9 AUDIO. (Música de Seether. Broken).

Pues eso, ese primer día de clase, me senté al lado de ella, claro. Me sorprendió mucho como…, como esa sonrisa merecía que me sentara al lado de ella. Me senté divinamente, casi paralizado frente a un ordenador. Y comenzamos, comenzamos ese día las clases. Hice algunas preguntas, hablamos un poco…, poco más. Y es que tenía un pedo impresionante, me tenía flipando, increíble. Nada, me estaba seduciendo totalmente. Y nada, fue un día más de clase y tal y… bueno.

10 AUDIO. (Música de Seether. Broken).

Ese mismo día, por la tarde, sobre las seis, pues me voy con mis amigos a un centro comercial. Ellos son músicos y tienen sus locales de ensayos allí y me voy con ellos. Estamos un tiempo en el local, tocando, hablando, arreglando el mundo como decimos nosotros y nada, poco más hice

ese día…, poco más hice ese día. Bueno darle un par de golpes a la batería también.

11 AUDIO (Música de Pablo López y Pablo Alborán. Peces de ciudad).

Bueno, al otro lado del planeta (tose).

Al diagnosticarme mi enfermedad, pues paso por un tribunal médico y me dan una incapacidad absoluta. Una incapacidad absoluta y paso por varios médicos y una minusvalía de un 68 %, una minusvalía mental o como la quieran llamar, tengo a grosso modo, medio cerebro "amochao", pero nada, hay mucho por descubrir en esto de las enfermedades mentales, todavía son un tabú.

Y percibo, pues nada, una pensión de unos 740 euros mensuales. Y es con lo que, pues me financio los estudios, vivo, colaboro con mi casa económicamente. Y nada, con eso es con lo que vivo. Financio mi proyecto, los gastos de una persona, lo normal, no puedo más.

(Le da una calada al tabaco).

12 AUDIO. (Música de Pablo López y Pablo Alborán. Peces de ciudad).

Pues, esta situación me lleva a sumergirme, digamos, ante la imposibilidad de trabajar y todo esto que es para mi muy… jodido. Me lleva, sí, a sumergirme en un centro comercial de la zona donde frecuentan músicos. Y paso mucho tiempo con ellos, creo amigos y sobre todo uno de ellos que… ha fallecido ya. Y nada, estoy con ellos, toco, les ayudo en sus conciertos. Todo el día digamos, rodeado de músicos. Y me abandono, me abandono un poco, por mi tristeza y… engordo, me descuido mucho y… es muy jodido que te digan que estas incapacitado para trabajar, pero bueno…

13 AUDIO. (Música de Pablo López y Pablo Alborán. Peces de ciudad).

Entonces, la sonrisa de esta mujer, Cleo, la filóloga, para mí fue un aliento de…, un aliento al corazón ¿no? Una esperanza que una chica tan guapa simpatizara conmigo. Me hacia sentir…, recuperar otra vez mi vida ¿no? No sé como explicarlo, fue un aliento a mi corazón.

14 AUDIO (Música de Daryl Hall. Iris).

Bueno, Cleo y yo, ya nos conocíamos. Yo siempre me sentaba al lado de ella, disfrutábamos en clase, nos reíamos, lo pasábamos muy bien. Yo me quedaba asombrado muchas veces de cómo escribía ¿no? En el teclado del ordenador con una velocidad impresionante, se ve que dominaba el Word o como lo quieran llamar y nos reíamos mucho, sobre todo, cuando...

Ella era de Tafira y solíamos bromear con que ella vivía en una casa de millonarios, ¡vamos! De ensueño, yo solía decirle que ella por la tarde, tenía un piano de cola blanco en el que tocaba y se reía mucho, y que su madre era coleccionista de arte. Yo no conocía a sus padres, ni a su familia todavía y pasamos ratos muy divertidos.

Y al lado nuestro, por la parte izquierda de la fila en la que nos sentábamos, había un chaval de unos treinta años. Un emprendedor, un emprendedor total, vivía el sueño americano total, utilizaba unos fondos de pantalla espectaculares, era increíble el hombre. Y contaba sus anécdotas de cómo daba clases de salsa en una funeraria. Trabajaba en una funeraria y en la misma funeraria por la noche daba las clases de salsa. Y contaba sus aventuras, era muy gracioso y nos reíamos mucho. Compartimos en ese curso momentos muy buenos. Si no, sin esta armonía, yo creo que me habría sido imposible aguantar el curso.

Y nada, ya nos conocíamos, simpatizamos con la música,

ella conocía el flamenco muy bien, había estado en Granada, en Barcelona.

Y en Granada estuvo estudiando historia de Granada e historia del flamenco, era una aficionada, una aficionada como se suele decir en el flamenco, lo conocía profundamente. Y una amante, una amante de García… de Federico García Lorca, ella…, la llamaban "La Lorquiana", conocía a Lorca y estaba enamorada de Federico García Lorca. Impresionante, impresionante.

15 AUDIO. (Música de Daryl Hall. Iris).

Bueno, al lío.

Ya llevábamos unos meses de clase, nos conocíamos Cleo y yo. Nos reíamos, compartíamos trabajos, muy bien, éramos amigos, muy buenos amigos.

Y al lado nuestro había un compañero, jovencito, de unos veinte y pico de años, que se llama Javi, surfero. Y simpatizaba con nosotros, bromeábamos también.

Y si me di cuenta de que un día, que cada vez que faltaba Javi a clase, faltaba Cleo. Pero no lo relacioné nunca. Con el tiempo, yo me enteré de que pasaban el día en la playa de Melenara, que es donde vivía Javi. Pero no caí en ese momento, en ese detalle.

16 AUDIO. (Música de Glenn Hughes. Higher Places).

También, me di cuenta que pasaba días, pasaba días con el profesor Arturo, pasaba días con él.

Es más, una vez llegaron a clase, estábamos todos los alumnos ya sentados y llegaron ellos dos, ella con el pelo mojado, que eso era conociendo a Cleo inimaginable y con una camisa de él, una camisa de él y sin sujetador ¡vamos! Habían estado juntos y bromeaban…, pues conmigo, riéndose de mí ¡Bah! No quiero entrar en detalles porque es muy descarado, pero habían pasado ese día juntos y muchos más.

17 AUDIO. (Música de Alter Brigde. Broken wings).

Pues bueno, llegó el momento y… tímidamente la invite a cenar. No habíamos terminado el curso y la invité a cenar. Aceptó, aceptó cenar conmigo y cenamos en el sur, en uno de los mejores restaurantes del sur. Yo me gasté una pasta, cenamos, hablamos. Ella vino guapísima, fue una velada tranquila, normal, para conocernos, cenamos y nada. Yo la acompañé hasta su coche educadamente. Bueno, pues lo normal de una cena de amigos, mi intención era conocerla ¿no? Y poder... si algo más surgía. Y bueno ella se fue… y

creo que descontenta. Ella… creo que esperaba algo más que una cena de amigos, pero bueno…

18 AUDIO. (Música de Glenn Hughes. Roxane).

A mi profesor Arturo eso no le gustó, que cenara conmigo, no le gustó y se notó mucho en clase. Se le notó mucho en clase y ya había una distancia entre ellos dos. Hasta que un día al terminar las clases, me dirijo a mi coche y al lado mío estaba el de ella, el de Cleo. Vi que no arrancaba y me acerqué a ella. Abrí la puerta, le pregunté que le pasaba, nos sentamos hablar y nada. Me contaba que lo había pasado muy mal, que había tenido un montón de problemas que…, que alguien no le cogía el teléfono…, se montó una historia de victimismo increíble. Al final era Arturo, él que no le cogía el teléfono, pero ella montó una historia que me hizo… tener empatía hacia ella, demasiada quizás y ahí empezó a extender su red de lo que iba a hacer conmigo.

19 AUDIO. (Música de Creed. Higher).

Pues nada, llegó el día de conocer a su familia.

Ella había estado unos días en clase que se encontraba muy mal. Faltaba a clase. No sabia que le pasaba… y nada,

le dije que yo la iba a ver, si se encontraba mal, yo la iba a ver a la casa. Pues me dijo donde vivía y nada, esa tarde (ríe), que no quisiera (ríe), que suceda nunca más… cogí el coche y fui a su casa, en Tafira, en un barranco que no voy a nombrar, allí vivía. Llegue allí a su casa, una casa preciosa, un balcón canario… lindísimo y nada, entré y me presentó a su familia.

Su madre me impactó como me miraba… me analizaba de una forma… impresionante, con la mirada. Y no paraba de enseñar su fuente de oro, lo recuerdo muy bien, esa fuente de oro que enseñaba ella a modo de crápula, diría yo ¿no?

Y recuerdo a su hermana, su hermana que no paraba de hacerme preguntas, un interrogatorio… digno de espionaje ¡vamos!

Si la hermana era una auxiliar de enfermería o trabajaba en una clínica de… en una clínica… ¿cómo se llama esto? De… (chasca los dedos), de estética, de estética, de cirugías e historias de esas o como se llame, no lo recuerdo ahora, que se me va la olla. Y parecía, parecía, parecía saber mas o hablaba mucho sobre la clínica o sobre… parecía saber mucho o más que los propios médicos. Sí, era impresionante y al final a lo que se dedicaba era simplemente a utilizar el joystick del láser y quitar arrugas ¿no? Pero ella hablaba continuamente de que… iba abrir otra clínica, que ella era elegida como encargada en la zona de Vecindario…

Con el tiempo me enteré que el consumo de fefa, como le llamaban ellos, metanfetamína era bastante, por parte de aquí… de la familia.

20 AUDIO. (Música de The Winery Dogs. Oblivion).

Bueno la familia de Cleo, después de todos los interrogatorios y tal, era una familia que se habían criado todos en la Isleta. El padre tenía un bar, en el que yo estuve muchas veces, que ella nunca lo supo, yo comí varias veces en ese bar de la isleta, en tiempo pasado y estuve varios momentos en ese barrio.

Y ellos pues de ahí, compraron, sacaron dinero allí y compraron en… en ese barranco de Tafira. Y no eran muy bien aceptados, no eran muy bien aceptados, no sé por qué, que motivo había pero, no eran aceptados por… con los demás vecinos, era no sé… no sé que historia había ahí.

Sé que en su familia había un hermano que era ingeniero clínico. Otro con un gran prestigio profesional, Cesar F. X. Que se dedica al diseño de… de webs, de webs con el ordenador y todas estas historias. Sí, trabajó para empresas muy potentes. Trabaja en la actualidad con un equipo para… en la empresa como… en infinidad de empresas… de mucho… de mucho… vamos que han vendido webs por un tubo. En lo suyo por lo visto es un monstruo. Y nada, esa es la familia de Cleo con la que me encuentro.

21 AUDIO. (Música: Coldplay. Hymn for the weekend).

Venga vamos allá.

Pues nada, termina el curso y Cleo y yo somos buenos amigos. Sigo… sigue mis visitas a su casa y… nada. Largos paseos por Las Canteras al anochecer, largos paseos por Vegueta, todo muy romántico, muy bonito, nos íbamos conociendo, abrazos, besos, juegos, de todo, parecíamos una pareja de niños.

Recuerdo un juego al que jugábamos mucho, por la parte de las Las Canteras, por la zona del Alfredo Kraus. Yo le sujetaba las manos y ella se dejaba caer. Por lo tanto, yo tenía que hacer un esfuerzo con mi espalda y debido a que estaba gordo, pues… me lesionaba la espada, me dolía la espalda, pero no, no, no me di cuenta de un detalle que después explico. Y siempre solíamos jugar a ese juego y yo le decía: –¡Cleo!, ¡ya está, que…! –Pues me estaba lesionando la espalda intencionadamente. ¡Hun…! Suena poco creíble, me estaba lesionando la espalda y me la lesionó. Terminé esta aventura con una hernia discal que me hizo ella.

22 AUDIO. (Música: Coldplay. Hymn for the weekend).

Recuerdo los juegos…, en Las Canteras. Me decía como me tenía que sentar y… adoptaba posturas incomodas para mi espalda por…, debido a mi obesidad, que era gordo y se reía como…, parecía un diablillo, parecía…, era un diablillo, era un… diablillo que me estaba… acaparando todo. Terminaría diciéndome como tenía que vestir, como tenía que caminar ¡todo! Como tenía que comportarme, ¡todo! Hacía todo lo que ella me decía, ¡todo!, ¡todo! Era impresionante el poder que tenía sobre mí. Me manejaba y me decía absolutamente todo lo que tenía que hacer.

23 AUDIO. (Música: Coldplay. Paradise).

Pues nada, ya llevamos un tiempo, conocía a su familia y llegó el momento de sincerarme. Llegó el momento de sincerarme y le dije cual era mi situación. Le hablé sobre mi enfermedad, se la expliqué como pude. Y creí que…, que lo iba a entender ¿no? Una licenciada con todos sus estudios, no creía que la fuera a sorprender para nada esto, pero bueno. Pues nada, aparentemente no hubo ningún problema, pero, ahí empezó a guardar ¡hum…! No sé, cambió todo, cambió todo. A partir de ahí surgen las llamadas, que hablaré. Empieza todo muy mal, empieza todo muy

mal.

24 AUDIO. (Música: Philip Collins. Another day in paradise).

Bueno (tose), al otro lado del planeta.

Pues sí, empieza a cambiar todo. Empiezo a ser su conejillo de indias, su animal de compañía. No sé, parece ser que Cleo lo habla con su familia y creo que muestra interés en…, en saber como…, como soy, como… mi enfermedad, como reacciono y… animal de compañía, conejillo de indias.

25 AUDIO. (Música: Philip Collins. Another day in paradise).

Y Comienzan las…, las extrañas llamadas de teléfono.

Hablábamos todos los días por teléfono y nos veíamos casi todos los días. Y era extraño, no presté atención en ese momento pero siempre que me llamaba, se aseguraba de que tuviera..., de que no pusiera el manos libres y de que estuviera en mi habitación solo y que nadie la oyera. No le presté…, creí que era por timidez de ella, pero no era nada

tímida.

Con el paso del tiempo me enteré, también, que había estudiado teatro, pero muchos años desde niña. Y se ve que lo dominaba.

Y las llamadas empezaron así ¿no? Eran extrañas. Hablaba conmigo, yo…, hablábamos no paraba de decirle cosas bonitas ¿no? Y ella iba cambiando su respiración ¿no? Hasta momentos que me decía que se quedaba bloqueada y colgaba. Pues yo no iba a caer. Estaba, estaba ¡claro! Estaba con otra persona. Estaba... follando, ¡vamos! Había sexo. Y nunca extrañé. Las llamadas así fueron muchas, muchas llamadas de ese tipo. Yo nunca extrañé.

26 AUDIO. (Música: Pablo Alborán. Solamente tú).

Fueron muchas llamadas…, siempre asegurándose, el mismo método, "método operantis"… diría un criminólogo ¿no? Porque esta situación es de criminología. Utilizaba siempre la misma forma.

Recuerdo una en la que se quedaba afónica, que casi no puede hablar por teléfono y son sus gemidos, se queda afónica…, ¡no se queda afónica! Y bueno se burla de mí y son sus gemidos y cuelga el teléfono y etc. No quiero entrar en más detalles porque para mí es muy doloroso.

27 AUDIO. (Música: Pablo Alborán. Solamente tú).

Las llamadas de este tipo son constantes, son constantes, cada vez mas cargadas al darse cuenta de que yo no soy consciente de lo que está sucediendo. Incluso me insulta, se burla, no directamente con mucha…, mucha… delicadeza para que no me de cuenta. Pero hay burlas hacia mí, en esas llamadas, mientras mantienen sexo y se refieren a mí. No a mí directamente, sino a objetos y tal, como que… de forma de tonto, subnormal, etc. No quiero… me hace mucho daño esto, me hace mucho daño.

28 AUDIO. (Música: Prince. Purple rain).

Ya había caído en su red y era una victima de ella. Ya me vestía, me cortaba el pelo, compraba incluso las gafas que ella me decía ¡todo!, ¡todo! Hacía todo lo que ella me decía. Empezaban los regalos, constantes regalos, flores, cenas, teatros, un gasto insostenible para mí. Y llego a solicitar tarjetas de créditos a entidades bancarias que…, que me suponen en la actualidad deudas que…, que de momento no puedo afrontar. Regalos al sobrino, ¡todo!, ¡todo para ella!, ¡vivo para ella! La llego a adorar, que es lo que verdaderamente ella busca. La lleno de besos diarios, ¡todo! Pero ella me dice que no besa. Ella me niega el beso constantemente y el abrazo, pero si quiere de mí que la bese, que la

abrase, algo muy doloroso, muy doloroso.

(Golpea el cigarro en el cenicero).

29 AUDIO. (Música: Prince. Purple rain).

Bueno, en esos años mi madre había… Mi padre ya había fallecido en el 2000 y mi madre había conocido a otra persona con la que vivía en la parte de arriba de mi casa, independiente a mi casa. Viva con un hombre que no voy a nombrar, da igual su nombre ha fallecido ya. Y si sé yo que mantenía una relación con una vecina. Una profesora de inglés, negra, morena, negra, negra, era negra y era profesora de inglés en un colegio de Las Palmas. Y por las tardes cuando mi madre se iba…, pues subía arriba y mantenía relaciones con mi… con este marido de mi madre. Y se burlaban de mí, era típico, de mí y de mis hermanos que también tienen la misma enfermedad. Nos decía constantemente que solo servíamos para comer y cagar. Bueno un montón de cosas que no quiero ahora tampoco…

(Golpecitos al cigarro en el cenicero y toma una calada).

30 AUDIO. (Música: The Winery Dogs. Empire).

Pues nada, llega el momento, se la presento a mi madre, a mi familia y... justo mi vecina estaba ese día con mi madre arriba…, que decía que este señor la quería como una hija, pero bueno. Y la presento, bien, todo bien.

No vamos a dar una vuelta por Las Meloneras, romántico, cena, el gasto era impresionante, ¡mío! No podía sostenerlo, era…, ya les digo, deudas por un tubo.

Y… le presento a esta profesora de inglés y quedan un día en casa ¿no? Para hablar ellas dos… y conocerse por "motivos de trabajo".

31 AUDIO. (Música: The Winery Dogs. Empire).

Quien iba a decir que muchas veces por la noche oía tacones, yo arriba. Y mi madre no estaba, se había quedado en casa de un empresario muy conocido, de aquí de Las Palmas, en la casa donde mi madre trabajaba, era asistenta de su mujer, de un gran empresario de aquí de Las Palmas. ¡Claro yo…!, ¡eran ellas dos! Que pasaban muchas noches juntas arriba. Incluso llegué a llamar y coger ella el teléfono. Y ella llamar por teléfono y oír…, las burlas hacía mí, de como que no me estaba enterando de nada. Yo en ese

momento no era consiente pero luego descubrí que eran ellas, las que se hacían los tríos arriba y me llamaban para burlarse. Y así.

(Está fumando).

32 AUDIO. (Música: The Winery Dogs. Empire).

Incluso con el paso del tiempo, me enteré, por una conversación que tuvo la hermana con ella, que la profesora de inglés llegó hacerle chantaje porque no bajaba. ¡Para que bajara…! Si no lo contaba y bueno tenían un tinglado los tres que era “demasiao”. Pero bueno, no se si mi madre se dio cuenta, creo que no se dio cuenta y sería muy doloroso a lo mejor, que ella se enterara de esto, pero sí, él se lo montaba con… con “la negra” y con Cleo también.

(Golpeo del cigarro en el cenicero).

33 AUDIO. (Música: Richie Kotzen. You can´t save me).

Pues nada,

Uno de esos días bajó ella al sur y nos fuimos a un Pub de

la zona de Las Meloneras, donde se podía picar algo y escuchar algo de rock.

Allí trabajaba un amigo, músico, bajista y cocinero a la vez, Marco Antonio. Y nada, se la presento y estamos allí y tal. Dimos un paseo romántico en la playa y nos despedimos. Muy frío, parecía romántico pero era de una frialdad tremenda. Y claro, yo no me di cuenta, intercambiaron entre ellos dos, entre Marco Antonio y Cleo intercambiaron los teléfonos y empezaron a conocerse.

34 AUDIO. (Música: Richie Kotzen. The damme).

Recuerdo que las noches que no subía a casa de Cleo las solía pasar con amigos músicos, oyendo música y bebiendo unas cervezas.

Y muchas veces al bajar de su casa y llegar a la mía y encontrar el coche de Cleo aparcado. ¡Pero que va!, ¡no!, ¡que va! Este no es el coche de Cleo ¡no es! Nunca memoricé su matricula porque… no era… ¿para qué? Ni iba seguir la, ni nada por el estilo ¡vamos! Eso lo tenía yo muy claro. Y era que estaba, estaba arriba con el marido de mi madre y la inglesa, la aventurera profesora de inglés. (Coge un pausa y fuma). Y solía aparcar el coche por la zona. Yo me doy una vuelta siempre antes de entrar a mi casa, camino un poco y como un poco escondido, pero era su coche.

35 AUDIO. (Música: Richie Kotzen. The damme).

Incluso el marido de mi madre, que le gustaba el drinking bastante, algunas veces se le escapaba cosas como que, se le iba la bola como que "la negra solo comía solomillo" y esas expresiones machista así, que cuando tomas un par de copas y que, y que... Cleo bajaba esta noche e historias de esas… se le… ¡Bah…! No quiero, me hace daño…

(Se corta el audio).

36 AUDIO.(Música: The Winery Dogs. Fooled around and fell in love).

En cuanto lo que hablaba de la lesión de la espalda. Es increíble ¿eh? Pero llegué a sentarme… yo estaba gordo, estaba gordo, llegué a sentarme en su casa de la forma que ella me decía, me corregía la postura y me sentaba de forma que…, que me dolía la espalda, que me sentaba incomodo, por mi barriga, forzaba la espalda (carraspea) y así me quedaba como ella me decía, si me movía, (emula la voz de ella) –siéntate bien Paquito –Recuerdo que me decía y me sentaba como ella quería, el tiempo que ella quería, era… era…, un conejillo de indias total.

37 AUDIO. (Música: The Winery Dogs. Fooled around and fell in love).

Bueno.

Subía a la casa, estaba con ella, la llenaba de besos, pues lo típico, adorarla y así. Me hacía… cuando nos despedíamos, me rozaba un poco sus pechos y tocaba un poco mis genitales pero… nada, era muy frío y era una forma de seducirme.

Y sí recuerdo, que saliendo me encontraba el Renault Megan de Marco Antonio, que no caía yo, –ese coche es de un amigo de mi hermano –me decía. Y yo seguía de largo, era el coche de Marco Antonio que curiosamente esperaba detrás de la casa, donde ella tendía la ropa. Y ella bajaba conmigo por las escaleras de la casa y me despedía y me decía que se iba a tender la ropa. Tendía la ropa por la noche que era una cosa súper extraña. Y era Marco Antonio que la esperaba, la esperaba por detrás y después subían a la casa y mantenían sexo y después me llamaban. Marco Antonio también estaba en esa llamada, burlándose de mí y nada. Era un sexo, me enteré, un sexo muy tóxico, muy tóxico, un sexo tóxico y…

38 AUDIO. (Música: The Winery Dogs. Fooled around and fell in love).

En ocasiones llegó a subir el hermano de Marco Antonio, Jose Mari, guitarrista también, camarero que tiene un taller de Luthiers. Y llegó a subir también y montárselo con la madre, ¡vamos! Aquella casa, aquello era… aquello era… allí no faltaba ni látex, era exagerado, era una pasada. Pude investigar no voy a decir, no voy a revelar nunca como me enteré de todo esto, pero es real, yo hice mis investigaciones que no voy a revelar mis fuentes, ni nada, pero es real.

39 AUDIO. (Sin música, se escucha con voz afectada).

Quiero terminar lo antes posible, pero voy parar un poco porque me estoy haciendo mucho daño… después seguiré, pero quiero terminar lo antes posible.

(Se escucha el piar de un pájaro).

40 AUDIO (Música: Alter Brigde. I know it hurts)

(Francis recupera el ánimo o continua en otro momento).

Bueno,

Mis visitas seguían en la casa. La madre de Cleo me decía que me quería como un hijo…, etc. Toda la familia era consiente de lo que estaba haciendo, pero no importaba, primaba más la… la… la salud de la hija, digamos. Porque parece ser, con el tiempo me enteré de… de un diagnostico que tenía, que decía que tenía… no… no pude descubrir la verdad y… nada.

41 AUDIO. (Música: Alter Brigde. I know it hurts)

Solíamos visitar también, la casa de su hermana, Piedad, que vivía poco mas arriba en otro barranco cargado de humedad. Y nada, solíamos subir.

Y una vez subieron unos amigos de ella, la única vez que hablé con amigos de ella. Nunca me presentó a ningún amigo. Y recuerdo que uno era coreano e impartía clases de… de… de español, en corea, vivía en correa.

Y yo practicaba de joven taekwondo y tenía un libro de taekwondo firmado. Y algo había escrito en coreano, pero

no sabía lo que era y le propuse llevarlo. Me dijo que sí, que lo llevara que él lo miraba. Y nada, estaban todos sentados, un arquitecto, varias gentes, el arquitecto si solía mirarme, no me gustaba como me miraba, como si me conociera. Y nada, le enseño el libro al coreano, al profesor de coreano y… profesor de español, perdón. Y nada, resulta que es simplemente el autógrafo del profesor de taekwondo en mi libro y escrito pone Paco, Paco, en vez de Francisco pone Paco y aquello es burla de todos, que empezaron a burlarse allí por… se esperaban otra cosa… y eran burlas de… sin sentido ¡vamos!

42 AUDIO. (Música: Alter Brigde. I know it hurts)

Recuerdo que al arquitecto, el arquitecto, Narciso Estirado. Lo conocí de una forma muy extraña, me sorprendió un poco, no creo que fue al azar. Recuerdo que salimos a caminar, a dar una vuelta a la zona de Mesa y López y ella antes de llegar habló con alguien por teléfono. No se quien era ¿no? Y después nos cruzamos con él, pero fue en una forma que no creo que fue, no fue coincidencia. Él quería saber quien era yo.

(Aplasta el cigarro al apagarlo).

43 AUDIO. (Música: Richie Kotzen. Larger than life).

Con el tiempo me enteré que todos ellos…, ella y sus amistades eran fans, seguidores, adeptos no, adeptos no, porque no se considera una secta, pero si de la psicomagia de Alejandro Jodorowsky, que ya hablan profesionales de la medicina y psiquiatría y tal, que no es un tío…, tiene un perfil cuanto menos dudoso, pero no voy a entrar en eso. Si sé, que se dedicaban mucho, no… no era una familia de visitar médicos tenían su propio "ademecum" y no creían mucho en la medicina. No, no creían, no, no, los médicos no, no, parece ser que ellos entendían más que los médicos. No sé, no es normal en pleno siglo XXI.

44 AUDIO. (Música: Richie Kotzen. You can´t save me).

Bueno.

Las llamadas siguen, de la misma forma, cada vez más, con más contenido sexual. Al ver que no me doy cuenta, incluso creo que llego a ser motivo de… de… de… de excitación sexual ¿no? Por esta gente que el hecho de humillar a un discapacitado mental les excitaba, les ponía cachondos, porque sino no es normal. Son llamadas de este tipo

durante cuatro años y no es de una mente… normal, no hablo de enfermedad, sino de una mente psicópata ¿no? No es una enfermedad mental.

45 AUDIO. (Música: Alter Brigde. Whatch over you)

Y si recuerdo una noche, una noche en el chalet de otro amigo, "el Flaco", viajero al otro lado del planeta, estaban todos, todos los amigos, antes de que el Flaco huyera. Parece ser que estaban todos de "fiesta" allí, por Pasito Blanco y me llamaron a mí, me despertaron y era Jose Mari el que me hablaba.

- Bájate pal chalet del Flaco que está la piba aquí.

-¿Cómo que la piba? –Estaba medio dormido yo.

- Si que... –No se qué y se puso al teléfono ella… y se puso hablar… y yo la confundí con otra amiga de ellos, que se llama Patri. No creí nunca, que… ¡vamos! Para mí era inimaginable que estuviera Cleo allí. Pues sí, era Cleo y… allí hubo sexo… muy chungo ¿eh? Sexo muy chungo, allí… yo no quiero saber lo que ocurrió, pero ahí…, hubo coca o… y gritos..., hubo un informe policial… no sé algo paso ahí, no sé, una historia muy rara entre todos, alguna vez por aquel entonces vi que no se podía ni sentar… creo que la hicieron mucho daño… a esta mujer… que no… mucho daño.

53 AUDIO. (Música: Alter Brigde. Broken wings). Me he permitido la licencia de colocar este audio rompiendo el orden cronológico. Por la sencilla razón de que es correlativo al anterior audio.

En las fiestas que se dieron en el chalet del Flaco, en Pasito Blanco, me quedé con la duda de si fue grabado con una cámara Web o la grabaron a ella, en ese sexo tóxico que hicieron allí. No lo sé, no lo he podido averiguar, ni lo voy hacer porque es que paso de perder el tiempo en eso. Pero creo que algo hay de grabación, no lo sé, cada uno… no lo sé.

46 AUDIO. (Música: Alter Brigde. Slip the void).

Bueno,

Todo se iba complicando cada vez más. Ya yo era una marioneta de ella. La lesión en la espalda iba en aumento. Llamadas continuas.

Recuerdo llegar a la casa por la tarde y abrirme… (pausa prolongada)…, estaba manteniendo sexo ¡vamos! Llegar y abrir y entrar a la cocina y aquello olía a sexo y yo decir que aquello olía a pescado…, ¡y estaba con alguien! Me abría las ventanas de la cocina para que se ventilara y me

decía que me sentara ahí, que estaba limpiando el baño, que…, que… enseguida salía y cerraba la puerta de la cocina y ella…, creo que no se daba cuenta pero pasaba la llave y estaba manteniendo sexo y después abría la puerta de la calle y alguien salía. Y después lo gracioso o humillante es que no se había ni bañado y yo la llenaba de besos y estaba… con… la cara llena de se… y era… súper humillante.

47 AUDIO. (Música: Creed. With arms wide open).

Situaciones de ese tipo humillantes, pasé muchas, de todo tipo. Encerrarme, llegar y decirme que esperara en su oficina y pasar la llave también y estar en la otra habitación, follando, con Marco Antonio. Me enteré yo…, ya digo, no quiero revelar fuentes. Y después acercarse a mí y yo besarla. Yo no era consciente de nada, mi minusvalía no… no… no… mi minusvalía…, yo no podía pensar que… que Cleo era así, para mí era… ¡que va! No me lo podía creer. Todo lo que estaba sucediendo, yo no tenía capacidad de comprensión porque no podía…, no creía nunca que una mujer pudiera ser la mismísima muerte.

48 AUDIO. (Música: Alter Brigde. Whatch over you acústico).

Bueno,

Yo sigo subiendo, ella casi no baja al sur, yo sigo subiendo a su casa. Es muy curioso porque ya empieza a… a… burlarse de mí, en la cara, como llamándome “abuelete”, me dice que yo no puedo llevar su ritmo, que soy inferior ¡vamos! Me hace sentir (pausa)… inferior de varias formas, de muchas formas, tanto hablando como con hechos, me siento inferior, me hace sentir inferior, muy inferior, sin motivo, pero con un daño…, para dañar, muy doloroso.

49 AUDIO. (Música: Creed. My sacrifice).

Mi situación en la espalda ya empeora. Acudo a un médico, médicos, ya cojeo, ciática, dolores impresionantes y sigo subiendo a la casa.

Ella me lleva a caminar, paseos interminables que… que arrastro casi la pierna. Incluso ella llega un momento en que… en que… caminábamos…, yo casi arrastrando la pierna por Triana y ella se adelanta, me pide que le deje espacio y se adelanta y parece excitarse caminando mientras yo arrastro la pierna como puedo detrás.

Paseo de ese tipo pasé muchos, muchos, muchos era un animal de compañía que quería hacerme sufrir o reventar.

50 AUDIO. (Música: Alter Bridge. Life must go on).

Llegué al llegar a la casa y llamarme… "cojito feliz", delante de la hermana ¿no? Porque ya… ¿no? Porque estaba "reventao" y se reía con la hermana ¿no? Ya las burlas al ver que no me enteraba de nada, por mi minusvalía, eran constante. Ya hablaban entre ellas con una de sus cuñadas, que era directora de un banco que se compro por un euro, no quiero decir su nombre, y se reían ¿no? De… de… de… de las cosas que me hacían y que yo no me enteraba y de todo…(pausa) era un fiel esclavo.

51 AUDIO. (Música: Creed. Hide).

Con el tiempo descubrí, también, que el arquitecto estaba en esas llamadas. Tenía mucho interés por conocerme. Recuerdo que ella cuando empezaba con este tipo de llamadas me hacía hablar mucho. Que le dijera cosas bonitas, que la adorara y eso creo que iba excitando a ellos dos a… se iban poniendo cachondos y… era motivo de burla y… no sé, herirme, sobre todo herirme, creo, sí, les ponía ca-

chondos.

52 AUDIO. (Música: Alter Brigde. Whatch over you acústico).

Ellos sabían perfectamente que ella no mantenía relaciones sexuales conmigo, me tenía…, yo llevaba no sé ni cuanto tiempo ya sin mantener una relación sexual, ni un abrazo de una mujer, ni un beso, era… cruel, totalmente cruel… la historia.

54 AUDIO. (Música: Alter Brigde. Broken wings).

Yo jugaba mucho con su sobrino, su sobrino Albertito, jugaba mucho con él. Y recuerdo que me decía constantemente que por la noche llegaba "fefa" y Cleo disimulaba con que era su tía Fefa, que no existía, "fefa", me enteré con el tiempo que era que llegaba la anfetamina, la llamaban "fefa", metanfetamina. Se ve que se ponían cachondos con eso y había sexo ahí…, sin limites, entre la hermana y ella y otras personas en la parte baja de la casa. La parte baja de la casa era un picadero de… cuero, látex y narcisismo ¡total!, ¡vamos! Era plástico.

(Gira el cigarro al apagarlo).

55 AUDIO. (Música: Richie Kotzen. Change).

Toda esta historia que estoy contando para una persona con discapacidad o con diferente discapacidad, bueno, con mi enfermedad, el daño que "hay" hecho, que me han hecho no lo puedo describir. Yo hablo con mi psiquiatra mucho de esto y es un daño muy enorme, enorme, es un daño enorme a nivel mental, que no tiene nada que ver con el físico. El dolor es como machacar un corazón hablando poéticamente, es muy doloroso. Es más, hay un psiquiatra alemán, desde hace muchos años, que es quién averigua mucho sobre esta enfermedad, Kraepelin se llama, siempre dice que… llegó a la conclusión ¿no? O escribió unas letras muy bonitas sobre la esquizofrenia, que decía, que éramos enfermos del corazón ¿no? Tenemos un corazón tan grande y tan frágil que realmente lo que éramos es… enfermos del corazón. Entonces, esta aptitud y aptitudes de esta familia y de esta mujer hacia mí, eso, el daño no es recuperable, es segmentable y se supera, pero el daño esta hecho.

56 AUDIO. (Sin música. El estado de ánimo de Francis es agotado y triste).

Yo no voy hacer ningún comentario más sobre las…, ni a relatar más sobre las llamadas porque me hacen mucho

daño, pero… yo no hablo más de las llamadas porque… ufff...

57 AUDIO. (Música: Ken Navarro. Image).

Bueno voy a ir terminado con esta historia porque ya... ya es mucho dolor.

Sigo subiendo a casa de Cleo. Y los insultos y humillaciones son constantes. La suele llamar la hermana por teléfono, a la casa de los padres, donde vive ella y hablan de mí. Piensan que no me doy cuenta y me llaman cerdo, invalido, etc, de todo, asqueroso…

Hay un momento que recuerdo que se queda mirando para mí y me mira. Le produzco… ¡llega a vomitar!, ¡llega a vomitar! Y no sé, me miró con una cara de asco…, increíble. Yo estaba ya… no sabia… no sabia… no entendía lo que pasaba, no…, me sentía mal, llegué a sentirme sucio, mal. Hubo un intento de suicidio en esta historia porque el dolor era… muy grande.

58 AUDIO. (Música: Richie Kotzen, Larger than life)

Bueno, al otro lado del planeta.

Esta historia termina en…

Días anteriores al cumpleaños del arquitecto, Cleo, tenía mucho interés en que yo fuera. Me dijo que estaba invitado y que había mucho interés en que yo fuera a ese cumpleaños.

Y yo a Cleo siempre le subía una rosa, de varios colores, siempre que subía. Bueno, la llene de flores, llegué a comprar flores en Internet, carísimas, ramos que le llegaban al amanecer. Y ella amanecía con otro tío o de otra forma y…, nada. Ella estaba muy interesada en que subiera una de esas flores para Narciso, pero no sabía como decírmelo, lo intentaba, intentaba decírmelo, pero de forma que… y yo ya estaba mosqueado.

Bueno, llega el día del cumpleaños y nada. Ese día subí a casa de Cleo. Ella me dice como tengo que ir vestido y tal y toda la historia. Estaba ella guapísima, preciosa, una falda blanca ibicenca, muy guapa. Y nada, teníamos que comprar un regalo.

Y ella quería una flor y a mí no me hacía gracia. Pero ella no, ella quería, se le había antojado una flor roja, llevarle una flor roja que… no me hacía gracia para nada, ¿sabes?

Comprar una flor roja y llevársela era una muestra de… entiéndame y nada.

Entonces, fuimos al Corte Inglés, yo se lo dije, a la tienda de gourmet y compramos unos… unos caramelos de vainilla, de gourmet de estos, pero ella no estaba contenta. Ella quería una flor, ella quería una flor y nada… fuimos al Corte Inglés, a la parte de las flores y la vio allí. La flor roja, la flor roja igual que las que tiene en la casa, en la parte de abajo donde se hacía toda la historia de sexo y que quería esa, y que quería esa y ¡bah…! La cara que se le puso de felicidad… y nada. La pagué yo, como digo yo en algunas expresiones, "rojo su color, roja la flor que pagué y ella regaló".

Y nada, llegamos a Mesa y López y nos lo encontramos allí. Cleo se fue hacia él, le dio dos o tres besos y yo le dí un abrazo. Estaba su hermana Piedad con Narciso y un tal informático.

Pues nada, nos dirigimos al bar donde íbamos a tomar algo y él sentó como anfitrión. –(En conversaciones que tuve alguna vez con Francis, me comentó la importancia que tiene no solo la forma de sentarse el comensal, sino el sitio que se elije en la mesa). –Pero Cleo quería que yo me sentara al lado de él, a forma de burla, a ver si… ¡bueno! Ese me quería follar el culo. Pero al final me senté frente a Cleo. Entre Cleo y Narciso, el informático, que no paraba de hablar de Narciso, de adorarlo también. Y la hermana, Piedad, entre el arquitecto y yo. Piedad le regala una taza que decía: "Me quiero yo".

Y Narciso saca unas esposas, un juego de esposas de juego sexual que puso sobre… sobre la mesa que iba a utilizar esa noche y recogió Piedad, su hermana, la recogió y las guardó pero… de diseño italiano decía que eran ¿sabes?

Empieza el cachondeo, que si huelen la flor, que si se van a dar un homenaje y nada. Él olía la flor y comentaba que se iba a pegar un homenaje en casa de Cleo tremendo, para celebrar su cumpleaños con ella. Que se le iba a poner los pezones duros como piedras con… con el frío que hacía en ese barranco ¿no? Y hablaban de la fiesta de sexo que se iban a meter los dos, pero abiertamente. Cleo se ríe, incluso dice que me voy a echar a llorar ¿sabes? Que me voy a echar a llorar por los comentarios –cuidao que se echa a llorar – y se ríe, risas, burlas, me humillaron de una forma tremenda.

Se trae una tarta pequeña. Comemos un trozo y el último trozo queda con la vela. Entonces ellos dos se quedan mirando, con mirada pícara, los dos, de complicidad sexual y dicen –el último trozo que se lo coma Paco, Paco que se coma el último trozo. –Y se echaban a reír. Yo claro, no me lo comí ¡vamos! Me resultó muy chocante.

Después, se burló de mí, de la ropa que llevaba porque llevaba ropa de Decatlon, como diciendo… "un basurilla".

Y sí, lo que me dolió mucho que todavía lo llevo en el corazón es –si te sientes solo date golpitos con el puño en el pecho, en el corazón, que se te pasa –nada, burlas, más burlas y ante toda esta burla yo me quedé bloqueado y…

y terminando el cumpleaños le dije a Cleo que por favor me llevara a la casa para coger mi coche y… y bajar a mi casa que solo quería bajar a mi casa. Y recuerdo que me despidió –si vete ya, vete ya, que te duele la espalda –y se echaba a reír.

59 AUDIO. (Música: Malú. Ahora tú acústico).

Que me fuera, que me fuera que me dolía la espalda, pero muy sutilmente, con la sensibilidad de… de… de la mismísima MUERTE que era esa mujer, detrás de esa impresionante sonrisa, hay un psicópata !vamos¡ Con un rastro impresionante, que el tiempo hablará, el tiempo hablará de… porque todo psicópata muestra su verdadero rostro con el tiempo. Un psicópata no tiene nada que ver con una enfermedad mental, es totalmente consiente de lo que hace y lo medita todo y lo planea todo y así actuaba ella.

Bueno, pues después de ese cumpleaños ya no volví más a su casa. Me llamó, le dije que no me llamara más. Después me fui a mi psiquiatra y enfermeros, que me están apoyando. Y nada, sigo sin recibir el beso de una mujer, ni el abrazo, ni nada… hace ya por lo menos…, llevo sin sexo por lo menos seis años. Increíble, pero me da miedo acercarme a una mujer y esta es la historia que cuento.

61 AUDIO. (Música: 3 Doors Down. Here without you).

Bueno, al otro lado del planeta, yo ya aquí termino.

Si quiero aclarar, que este tipo de practica sexual o desviación sexual, sexo tóxico o sexo simplemente, es mas habitual de lo que la gente se piensa ¿eh? El excitarse, el ponerse cachondo, lastimando a personas con enfermedades mentales, de esta forma con llamadas, etc, llegan a la excitación el hecho de hacerle daño a un enfermo mental, se practica bastante, se conoce poco, pero he podido averiguar, y eso… que… que se suele hacer, se suele hacer más de lo que se piensa. Son personas que les excita el hecho de herir a estas personas, vulnerables socialmente y que tiene una visión de la realidad alguna veces distorsionada. Eso les produce excitación . No es una enfermedad, no se puede considerar una enfermedad. Es una conducta quizás errónea. Podría explicarlo mejor, claro, un psiquiatra ¿no? Pero si es…, no sé si una patología o como llamarlo.

Recuerdo a Cleo, en ocasiones con marcas, no poder sentarse en la silla porque se lo impedía el culo y así como… como…

Vi fotos del arquitecto vestido del África Court, con uniformes de la SS, pero sin llevar esvásticas, no se le veía ninguna esvástica, si vi fotos y nada. Me aparté de esa familia, de toda esa gente y aquí estoy luchando.

Bueno, se acabó todo… a vivir.

Te dejo con tu vida

tu trabajo

tu gente

con tus puestas de sol

y tus amaneceres.

Sembrando tu confianza

te dejo junto al mar

descifrándote sola

sin mi pregunta a ciegas

sin mi respuesta rota

te dejo sin mis dudas

pobres y malheridas

sin mis inmadureces

sin mi veteranía.

Pero tampoco creas
a pie juntillas todo
no creas nunca creas
este falso abandono.

Estaré donde menos
lo esperes
por ejemplo
en un árbol añoso
de oscuros cabeceos.

Estaré en un lejano
horizonte sin horas
en huella del tacto
en tu sombra y mi sombra.

Estaré repartido

en cuatro o cinco pibes

de esos que vos mirás

y enseguida te siguen.

Y ojalá pueda estar

de tu sueño en la red

esperando tus ojos

y mirándote.

Mario Benedetti. Chao número tres.

Habrá comprobado el lector, que falta por redactar algunos audios. Francis explica que no quiere entrar en más detalles "vejatorios y humillantes" y yo voy a respetar su decisión. Y aunque los narra, me los reservo.

Como decía al principio, antes de transcribir los audios, sobre las casualidades. Me he quedado pen-

sando en la casualidad de que me encontrara el pendrive, en medio del pasillo. Y recordé diciendo a mi padre: “las casualidades no existen”.

FIN.



Esta es una obra limitada y financiada por el propio autor.

Ediciones matapoll@s.

lafilolomatapollas@gmail.com